

EDITORIAL

La Revista Española de Pedagogía comenzó a publicarse en enero de 1943, y desde entonces ha sido el órgano de expresión más autorizado de las investigaciones pedagógicas que se realizaban en España.

Durante muchos años se editó sin dar cuenta de quienes constituían su Consejo de Redacción, limitándose a decir que se publicaba por el Instituto San José de Calasanz, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Lo cual significa que su primer Director fue D. Manuel Barbado O.P., que dirigió el Instituto desde que se creó, en 1941, hasta su fallecimiento en mayo de 1945. Pero quizá podemos decir que, de hecho, el alma de esta Revista ha sido D. Víctor García Hoz, que fué el segundo Director del Instituto y que aparece por vez primera de modo público al frente de un Consejo de Redacción en enero de 1955.

Con motivo de la jubilación del Prof. García Hoz, la Revista Española de Pedagogía dedicó, en el pasado verano, un número especial para rendirle homenaje. Hoy que la Revista aparece con un nuevo Director, es de justicia ofrecer —en este breve editorial— un cálido recuerdo y una emocionada gratitud hacia quien a lo largo de tantos años ha trabajado para ampliar los límites y dar peso específico a la investigación pedagógica. Por ello pienso que para todos los que nos dedicamos a la teoría y a la práctica pedagógica es un motivo de alegría observar que este número se abre con un artículo de D. Víctor, precisamente sobre la investigación científica.

Comienza la Revista una nueva singladura. Por supuesto que no puede variar su aliento fundamental, que busca dar aquí cabida a todo artículo en el que se desarrolle científicamente cualquier cuestión de índole pedagógica. Y es dentro de este espíritu donde vamos a introducir algunas novedades, para hacerlo más eficaz.

En primer término se ha procedido a la unificación de los criterios en la presentación de los manuscritos, criterios que se detallan al final de este número, y que se han redactado teniendo en cuenta las mejores prácticas de numerosas revistas de todo el mundo.

En segundo lugar se ha comenzado un claro esfuerzo en la selección de los originales, que todos ellos, antes de su aceptación por el Director habrán de recibir la opinión favorable del miembro del Consejo de la Revista que lo haya estudiado. Por ello se han incorporado al Consejo diversas personas, las cuales —unidas a las que ya estaban en él— hacen posible que cualquier artículo pueda ser enjuiciado por un experto en la materia.

Además, se amplía el Sumario con un nuevo epígrafe, que recibe el nombre de Informaciones, y que se divide en tres partes: Vida pedagógica, Noticia de libros y Libros recibidos. En Vida pedagógica deseamos proporcionar al lector cumplida información de los acontecimientos que sean susceptibles de un interés general, aun del tipo más variado; se pretende, por tanto, dar a conocer Congresos o actividades diversas futuras —que muchas veces carecen de la publicidad previa necesaria— así como dar cuenta de las

mismas, o anunciar la aparición de alguna nueva revista o la desaparición de algún ilustre colega o la convocatoria de un premio. Y como estos objetivos son ambiciosos, solicitamos la colaboración de nuestros lectores, rogándoles nos envíen todas aquellas informaciones que les parezcan cumplan estos objetivos. En Noticia de libros, siguiendo la tradición de la habitual bibliografía, pretendemos dar cuenta mínimamente detallada de algunos de los libros españoles o extranjeros de reciente publicación. Y, por último, pondremos la lista de los libros recibidos en nuestra redacción, con lo que entendemos prestar un servicio para que muchos lectores conozcan la producción editorial nacional.

Hay, por otra parte, otras novedades orientadas a conseguir el mayor fruto posible de los artículos. Así, los artículos terminan con un resumen breve y unos cuantos términos especialmente significativos de su contenido, lo que hace posible tanto centrar el interés de los lectores en los artículos de su especialidad, como ponerse en condiciones para introducir estos trabajos en las redes informatizadas internacionales. También se proporciona un curriculum y la dirección de los autores, para facilitar el conocimiento de sus circunstancias personales y la correspondencia que se desee mantener por parte de los lectores en relación con los artículos publicados en la Revista.

Terminaré diciendo que nuestra Revista es Española en su título y en su intención, por lo que está abierta a todos los que en las más diversas partes de España trabajan en la pedagogía. Pero esto no significa que esté cerrada a quienes tienen, en el extranjero, nuestras mismas preocupaciones y por ello alguna vez procuraremos ofrecer a nuestros lectores trabajos especialmente significativos que han visto la luz por primera vez allende nuestras fronteras.

JOSE A. IBAÑEZ-MARTIN